

## INSPECCIONO EL PRESIDENTE EL CASTILLO DE LA FUERZA

*Julio Julio 18/1958*  
Conservará toda su perspectiva histórica... Lo adaptan para instalar allí el Museo Militar

El presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldívar, inspeccionó ayer las obras de adaptación del Castillo de la Fuerza, donde hasta hace poco estuviera instalada la Biblioteca Nacional, actualmente radicada en la Plaza de la República.

Acompañaban al general Batista el ministro sin Cartera, doctor Octavio Montoro, presidente de los Museos Nacionales, y los señores doctor Guillermo de Zéndegui, director del Instituto Nacional de Cultura; mayor general Luis Robaina, y el ayudante de guardia, coronel Cosme A. Varas.

Le esperaban en el Castillo el jefe de la Policía Nacional, brigadier Pilar García; el director del Museo Militar, comandante Claudio Mele; el oficial ejecutivo del mismo, teniente Salvador Artigas Aguilera; el arquitecto Luis Albarrán, director de Arquitectura de Obras Públicas, y el doctor José Pérez de la Riva, miembros de la Junta de Asesores de la institución militar.

Antes de penetrar en el edificio el general Batista se detuvo para contemplar los exteriores. Los doctores Montoro y Zéndegui le ofrecieron detalles de los trabajos de remozamiento. Una bala de cañón de la época de la toma de La Habana por los ingleses, en el siglo 18, le fué mostrada por el comandante Medel.

Al entrar en el edificio el Jefe del Estado se detuvo ante un cuadro situado en la pared donde se detalla el personal que lo ocupaba en febrero de 1586 bajo el mando del alcaide Diego Fernández de Quiñones.

A continuación hizo un recorrido por todas las secciones de Castillo hasta el campanario. También se detuvo en una de las habitaciones donde se están almacenando cañones de distintas épocas, espadas, rifles y otros armamentos antiguos, para su exhibición en el Museo Militar.

Los doctores Zéndegui y Montoro y el Director del Museo le ofrecieron detalles también sobre los trabajos que se realizan para eliminar los revestimientos de las paredes, techos y pisos, y dejar descubierta la cantería y baldosas, a fin de lograr la mayor autenticidad; así como de las labores de restauración de las maderas.

En el antiguo despacho que ocuparan los jefes del Estado Mayor del Ejército durante la etapa republicana hasta 1933 —en que el propio general Batista trasladara dicha jefatura para Columbia, donde hoy ra-

dica—le fueron exhibidos los planos y la maqueta de los distintos proyectos de remozamiento y reforma del edificio.

En vista de que los museólogos allí reunidos sostenían distintos puntos de vista sobre que las edificaciones superiores del castillo fueran total o parcialmente eliminadas, para darle mayor perspectiva histórica, el presidente Batista expuso una solución conciliadora de ambos criterios, con la finalidad de que, aunque se procurara reproducir en cierta sección la visión del castillo tal cual era en el siglo 16, cuando se construyó, en otro aspecto mantuviera parte de dichas edificaciones, con objeto de que no desaparezca totalmente el sentido histórico de la construcción en cuanto a las transformaciones que ha experimentado a través de los siglos y los distintos usos y funciones a que se ha dedicado.

Sobre la tesis de la supresión de las edificaciones superiores levantadas en distintas épocas, abogó el arquitecto español doctor Francisco Prats y Puig, especialista en la materia que asesora a la Junta del Museo.

Cómplacidos se mostraron los museólogos de las fundamentales razones expuestas por el presidente Batista en las que tomó en consideración, además de lo histórico, lo funcional que debe ser el edificio del Museo y lo típico y sentimental que posee el edificio.

Después de observar la maqueta desarmable que reproduce en todos sus detalles el antiguo castillo, los planos y proyectos, y hacer las oportunas recomendaciones, el Presidente brindó por el éxito de la obra con las autoridades y personalidades presentes.

Terminada su visita el Primer Magistrado se reintegró a Palacio.

El Jefe del Estado invitó a almorzar ayer en Palacio a los doctores Octavio Montoro Saladrigas, ministro sin Cartera; Emilio Núñez Portuondo, embajador de Cuba en las Naciones Unidas, y Orlando Daumy Amat, embajador de Cuba en Venezuela; al señor Antonio Iraizoz del Villar, embajador de Cuba, y al doctor Guillermo de Zéndegui Carbonell.

De sobremesa, los invitados conferenciaron separadamente con el Presidente sobre diversos asuntos.

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL